

Estenssoro, Juan Carlos y Cecilia Méndez (eds.). *Las independencias antes de las independencias. Miradas alternativas desde los pueblos*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos e Instituto de Estudios Peruanos, 2021, 525 pp.

Este libro se publica en la coyuntura de la conmemoración del bicentenario que todavía reproduce discursos y prácticas de una historiografía centralista y criolla, y que aún mira a las historias locales y regionales como espacios alejados geográfica y culturalmente de la «nación». El libro cuestiona las tradicionales narrativas históricas para alentar nuevos acercamientos en torno al estudio de la independencia y la república, cuyos desarrollos en la memoria histórica nacional han quedado relacionados con José de San Martín y la proclamación que realizó en Lima. El libro aborda las narrativas emancipatorias a partir de definiciones, reconfiguraciones, reflexiones, recuerdos y olvidos. Habría que indicar que parte de los artículos surgió de un encuentro historiográfico del 2016 y de un concurso narrativo que rescató las participaciones locales y regionales durante la independencia.

Acorde con las últimas tendencias historiográficas revisionistas, el conjunto de escritos que contiene el libro implica miradas globales, regionales y locales que complejizan las narrativas nacionalistas y occidentales que han guiado diversos estudios sobre la independencia peruana y latinoamericana. De ahí que se haya acentuado en algunos artículos las interrelaciones entre los actores y los espacios sudamericanos, dando pie a la resignificación de ideas pactistas, ilustradas, liberales y republicanas que llevó, al mismo tiempo, a la singularización de dinámicas, prácticas y discursos en los distintos espacios y personajes de esta región americana. Esta diversidad de situaciones, actores y dinámicas ha sido simplificada en prácticas y discursos oficiales que, más bien, han fortalecido rituales centralistas, jerárquicos y racistas.

El libro se divide en cinco partes. La primera contiene la extensa reflexión y el análisis de Juan Carlos Estenssoro sobre el desarrollo de

la narrativa histórica independentista en diferentes contextos de los siglos XIX y XX. La segunda, titulada «Miradas continentales», reúne capítulos que se enfocan en la interacción entre la zona caribeña y Tierra Firme, por un lado, y el área del Alto Perú con el virreinato del Río de la Plata, por otro. La tercera, «Miradas regionales», se acerca a lo local y regional desde estudios que abordan la historia de Cuzco, Tarapacá, Huacho y Arequipa. La cuarta parte, «Memorias y conmemoraciones», trata acerca de la gestación de hagiografías nacionalistas y fechas conmemorativas. En la última parte, «Historia, memoria y presente», Cecilia Méndez presenta una amplia reflexión, desde sus memorias personales en torno a las maneras en que se ha abordado la figura de José Gabriel Tupac Amaru y sobre las formas en que las narrativas históricas han reforzado dicotomías étnicas, simplificando la comprensión de la independencia y despreciando el accionar de diversas poblaciones andinas y otros sectores subalternos.

Como en todo texto que reúne diversos estudios, se identifica capítulos más logrados que otros en términos de coherencia, narrativa y grado de novedad. Además, se reconoce algunos puntos de partida en común: miradas que articulan lo global, lo regional y lo local; la trascendencia de la dinámica americana frente a la europea; el reconocimiento de la construcción de los centralismos nacionales; la compleja participación de grupos, familias e individuos; el cuestionamiento de la tradicional temporalidad del proceso; entre otros.

El extenso capítulo escrito por Estenssoro presenta distintas claves conceptuales y políticas de las narrativas independentistas a partir de la consulta de textos historiográficos de los siglos XIX y XX, los cuales han establecido conceptos, fechas y lugares, además de subrayar ciertos temas y dinámicas según las agendas políticas, sociales y culturales de sus autores y las coyunturas en que fueron escritos. Estenssoro reconoce dos corrientes antagónicas que han estado vigentes en la historiografía independentista hasta bien entrado el siglo XX. Por un lado, la endógena y, por el otro lado, la exógena. En la primera, se explicaba el triunfo patriota por causas internas y en la segunda, por razones externas. Ambas surgieron en la década de 1860. Por momentos, estas

perspectivas se complementaron, aunque, en la mayoría de los casos, se opusieron, simplificando la narrativa sobre la independencia. Las principales variaciones radicaron en argumentaciones que privilegiaron ciertos aspectos militares, económicos, políticos, sociales o culturales. Otro aspecto importante es la evolución conceptual de «independencia», de tradición disruptiva que, en determinados momentos, se enfrentó a la de «emancipación», de tinte más moderado. Además, Estenssoro destaca la importante distancia entre independencia y república.

Como se indicó, los capítulos que integran la segunda y la tercera parte son estudios historiográficos de nivel regional y local; en ellos hay miradas macro y microhistóricas. Sobresale el artículo de Thibaud por ser el único que aborda territorios norteños (el Caribe, Venezuela y Colombia) y por atender la circulación de las ideas revolucionarias francesas y liberales desde abajo y en distintos lados del Atlántico. El resto de los capítulos se concentra en espacios sureños (Salta, Jujuy, Tarapacá, Charcas, Cuzco, Arequipa), excepto el de Huacho, espacio que se ubica al norte de la ciudad de Lima pero que pocos llamarían «norte» a secas. Estos estudios profundizan facetas de la cultura y las prácticas políticas de los bandos patriota y realista que fueron integrados por diferentes sectores sociales y étnicos de las respectivas localidades. Por ejemplo, Mata señala la formación de guerrillas rurales en Salta y Jujuy por indígenas y afrodescendientes. Algunos investigadores se han respaldado en más documentación que otros o han recurrido a una mayor diversidad de fuentes, por lo que la mayor parte de capítulos son de corte monográfico; algunos son más analíticos que otros.

La mayoría de estos estudios reconoce la agencia indígena en el proceso independentista. Mata, mediante la injerencia de estas poblaciones en el intercambio comercial, mular y vacuno de Salta y Jujuy con el Alto Perú; Soux, destacando el uso del quechua en la propaganda política del desplazamiento de Castelli y la recopilación de información en el Alto Perú; Rosado, identificando la simpatía de parte de las elites indígenas de Huacho con las ideas libertarias que venían de su conexión marítima con Chile, la cual fue alimentada por un reacomodo del comercio de la sal que fomentó una reconfiguración de las jerarquías internas entre

indígenas; y, Sala, profundizando en la paulatina desaparición de los gobiernos étnicos indígenas incitada por lógicas liberales. Los capítulos de Peralta y Lanús resaltan el desarrollo de ideas libertarias, su circulación y el peso de lo impreso en Cuzco y Tarapacá, respectivamente. Riveros, por su parte, presenta la injerencia del cabildo de Arequipa en el proceso emancipatorio.

La memoria histórica es el eje de la última parte del libro, la cual consta de tres textos. Como se señaló, Méndez parte de la figura del revolucionario Tupac Amaru, tema en el que coincide con Estenssoro. En cambio, Pereyra se ocupa de la de María Parado de Bellido y Casalino, de las conmemoraciones independentistas en Tacna y las de vertiente centralista desde Lima. Los tres coinciden en una progresiva y violenta apropiación criolla, centralista y urbana de la independencia en la memoria histórica nacional que, poco a poco, la historiografía ha rescatado a partir de la diversidad en la participación colectiva e individual de varones y mujeres. Con respecto a este último colectivo, las mujeres no destacan en este libro, a excepción de los capítulos de Pereyra y de Riveros, quien recalca la agencia femenina en parte de su texto. Se ha avanzado en la producción historiográfica sobre esta participación, aunque falta mucho por decir.

En general, el libro presenta un conjunto de textos historiográficos que complejizan la comprensión de la independencia peruana y las formas como esta se construye y representa en la memoria nacional y latinoamericana; empero, también se echa de ver una desigualdad en el énfasis, el tratamiento de las fuentes, la metodología y el marco teórico de los diferentes autores. Esto significa que el libro brinda distintos aportes, unos más significativos que otros en sus respectivas temáticas y enfoques, además de presentar problemáticas que representan desafíos y que habrá que considerar al dialogar con estos textos en el desarrollo futuro en torno del estudio del complejo proceso de la independencia peruana.

Ybeth Arias Cuba  
*Universidad Nacional Mayor de San Marcos*